



TREBALL FINAL DE GRAU EN MESTRE/A D'EDUCACIÓ INFANTIL/PRIMÀRIA

ORGANIZACIÓN ESCOLAR Y RENDIMIENTO

Rosa M^a Puga Ferrer

M^a Ángeles Llopis Nebot

Didáctica y Organización escolar

2014/2015

Índice

Resumen.....	3
Justificación.....	4
Introducción teórica.....	6
Metodología.....	12
Resultados.....	14
Discusión y/o conclusiones.....	16
Bibliografía y webgrafía.....	19
• Referencias bibliográficas.....	19
• Bibliografía consultada.....	20
Anexos.....	23
- Anexo 1.....	23
• Tablas	
- Tabla 1.....	23
- Anexo 2.....	24
• Figuras	
- Figura 1.....	24
- Figura 2.....	25

Resumen

Tomando como punto de partida la organización escolar como forma de mejorar los resultados académicos, se ha llevado a cabo una comparativa a lo largo de la historia reciente de la escolaridad, acerca de cómo un buen funcionamiento y una buena sincronización de todas las partes y procesos implicados en la organización escolar, va acompañado de un aumento en el rendimiento del alumnado.

Desde los métodos iniciales consistentes en la repetición constante hasta lograr la interiorización de los contenidos, pasando por la memorización sin comprensión con el único fin de aprobar un examen, se ha llegado a la época actual, en la cual se le otorga una importancia fundamental al hecho de que aquello que se enseña en las aulas debe tener un alto componente de significación para el alumno/a, como la mejor forma de que este contenido pase a formar parte del bagaje cultural del mismo, y, además, lo adquiera de forma permanente.

La evolución en el modo de transmitir los contenidos y en la forma de trabajar en el aula, utilizando todas las posibilidades a nuestro alcance y un gran número de materiales de diversa índole, ofrece, como consecuencia, un aumento en la cantidad y calidad de los contenidos asimilados.

Pero la observación de todo este camino, lleva a pensar que no todo está inventado en el campo de la organización escolar, y, por tanto, se debe seguir trabajando para mejorar y encontrar aquellos métodos organizativos y aquellos procesos que lleven a la mejora del rendimiento en las aulas.

Palabras clave: rendimiento, organización, resultados, procesos, contenidos.

La modalidad de trabajo elegida ha sido la de revisión teórica, pues la pretensión del mismo es la de conocer, a través de la bibliografía e investigaciones realizadas en torno al tema, la evolución a lo largo de los años de la organización escolar y cómo ésta desempeña un papel fundamental en la obtención de unos buenos resultados académicos

Justificación

Siendo conscientes de la gran importancia que tiene la adquisición de una buena formación académica desde los inicios de la escolaridad, se hace necesaria la búsqueda de métodos que favorezcan el aprendizaje.

Es aquí donde se centra la realización de este trabajo, utilizando la organización escolar como referencia y punto de partida para el planteamiento del funcionamiento de las aulas y de toda la comunidad educativa implicada, con el objetivo de obtener el mayor rendimiento del alumnado en su camino hacia la preparación de su vida adulta.

En una sociedad como la actual, en constante cambio y evolución, el modo en el cual se organice y se estructure todo el complejo entramado del sistema escolar, resultará vital para que los discentes sean capaces de adquirir las competencias necesarias que les permitan adaptarse, con éxito, y ser parte activa de la sociedad en la que deban desenvolverse.

Es por ello, por lo que el trabajo diario de todas las partes implicadas, debe ir encaminado a la búsqueda de los métodos y la forma que supongan una mejora diaria de los resultados y, por ende, del aprovechamiento de los contenidos impartidos, así como del desarrollo de las habilidades y destrezas propias de cada alumno, sabiendo adaptarnos a las necesidades concretas que cada uno de ellos presenta dentro de su realidad individual.

Uno de los objetivos principales a la hora de desarrollar este trabajo, ha sido la necesidad de conocer cómo y en qué medida la organización escolar influye en la obtención de unos buenos resultados académicos.

Una vez planteado este objetivo principal, también se han establecido otros secundarios, tales como:

- Conocer diferentes modos de organizar la impartición de los contenidos en el aula para obtener el máximo rendimiento y la máxima motivación del alumnado.
- Aprender las formas de colaboración con el resto de miembros de la comunidad escolar.
- Asimilar diferentes técnicas de trabajo que ayuden a la implantación de una buena organización escolar.

Introducción teórica

Para comenzar con este trabajo, resulta casi obligatorio mencionar que el objeto de la pedagogía, es el estudio de la educación con el propósito de conocerla y mejorarla, tal como se extrae del desarrollo sobre la misma que, realiza Hilda Fingermann (2011) y, aunque si bien es cierto que el ser humano adquiere los conocimientos de diferentes sectores, en este caso, el trabajo se centra en aquel que se obtiene en los centros educativos, con la guía constante de la figura del maestro.

Pero el trabajo del maestro, va intrínsecamente relacionado con otros aspectos tales como la formación del mismo y la organización y didácticas escolares que se establezcan, entre otros.

A lo largo de la historia, tanto la escuela como los métodos de enseñanza, han ido evolucionando hasta llegar a nuestros días. Todo este proceso, que se produce en diferentes etapas históricas, se ha visto influenciado, en cada una de ellas, por la política, religión, economía y cultura dominantes en cada momento. Pero no hay que obviar el hecho de que resulta de gran importancia conocerlas para poder explicar los fenómenos educativos que se presentan en la actualidad.

A grandes rasgos, para Rodríguez Ruiz (2010), dentro de la escuela y de los métodos de enseñanza, se diferencian entre varios ámbitos de la misma que han devenido desde la más remota antigüedad, hasta alcanzar los tiempos actuales:

- Se Podría establecer el primero de ellos como aquel que se produce para la formación de los niños desde el ámbito familiar. Esta clase de escuela, tiene sus orígenes en la antigua Atenas, seguida después por Roma. Iba dirigida a los hijos de las familias pudientes de la época, a los reconocidos como clase alta, y, en ambas, la pretensión era la de que el discente adquiriese los conocimientos y habilidades propios de la clase a la cual pertenecía.
- Un segundo tipo de enseñanza, también existente desde tiempos inmemoriales, es la relacionada con la religión. Un claro ejemplo de ello son

las casas de instrucción de los templos egipcios o las escuelas relacionadas con el cristianismo desde sus principios.

- No se debe olvidar mencionar la instrucción militar, es decir, aquella que se forma para la formación del soldado en su lucha en las milicias, como la escuela espartana o las diferentes escuelas de gladiadores de la antigua Roma.
- Muy a posteriori, a partir de la Revolución Francesa, desde el Estado, empieza a concebirse la idea de que todo el mundo tiene derecho a una educación, por lo que, ésta, pasa a manos del Estado, el cual establece principios como la enseñanza obligatoria y gratuita. En España, es a partir del año 1812 cuando se empieza a nacionalizar la enseñanza.
- Por último, cabe mencionar el importante papel educativo de la sociedad, con el ánimo de dar respuesta a todas sus necesidades. Si bien es cierto que ya desde las antiguas civilizaciones clásicas se otorgaba un papel primordial a la comunidad, sus normas, juegos y trabajos como una fuente de motivación educativa, es mucho más tarde donde aparecen las escuelas gremiales o municipales, las cuales, por primera vez, cuentan con maestros seculares o laicos. Un importante referente se corresponde con la Escuela Nueva que defiende la función educativa que la sociedad ejerce. Como consecuencia a todo este movimiento, es, a partir del siglo XX cuando se desarrollan los principios de la educación universal, obligatoria y gratuita.

En cuanto a la organización escolar, ¿qué se puede decir de ella? ¿Ha evolucionado de igual modo a la concepción de la escuela y la enseñanza, así como del papel y la influencia que ésta tiene en el ser humano? Evidentemente sí.

Si bien es cierto que la enseñanza ha formado parte intrínseca del ser humano a lo largo de toda su vida, no es hasta una época relativamente reciente, principios del siglo XX, cuando se ha empezado a considerar la organización escolar como algo más relevante, y se ha empezado a investigar la forma de organizar las enseñanzas y todos los procesos involucrados en la misma, como parte fundamental para la adquisición de contenidos y la formación de alumnado de una forma eficaz.

En ese momento, son las aportaciones de la Escuela Nueva las que modifican la organización, los edificios, los horarios y el mobiliario de los centros, así como sus técnicas de enseñanza. Representantes de este movimiento serán Claparede, Montessori o Manjón.

Años después, Kast y Rosenzweig (1979), consideran que la organización interna está compuesta por varios subsistemas, todos ellos interrelacionados e igual de importantes para la consecución de los objetivos establecidos:

- **Subsistema de metas y valores.** En este punto, se establece que la organización está fuertemente influenciada por el medio socio cultural en el cual se desarrolla, motivo por el cual debe cumplir unos objetivos que vienen marcados por el sistema general.
- **Subsistema técnico.** Formado por el conjunto de conocimientos necesarios para el desarrollo de las tareas.
- **Subsistema psicosocial.** Está formado por un conjunto de individuos y grupos en constante interacción, por lo que, en el influirán tanto sus conductas y motivaciones individuales, como las relaciones de grupo, con todo lo que ello conlleva (influencias, sentimientos, valores, actitudes...).
- **Subsistema estructural.** Representa la forma en la cual se dividen las diferentes tareas de la organización y la coordinación. Es aquí donde es preceptivo el establecimiento de organigramas, procesos de comunicación, patrones de conducta, etc.
- **Subsistema administrativo.** Este subsistema afecta a toda la organización en su conjunto, ya que es el que relaciona la organización con su medio, estableciendo los objetivos y los procesos de actuación y control.

Ya a posteriori, según García Hoz y Medina (1986), la organización escolar, empieza a considerarse como una ciencia, cuyo fin es el de investigar y establecer las pautas de cómo tiene que ser la acción organizativa de los centros escolares y las mejores formas de proceder para alcanzar los fines propuestos.

Actualmente, la organización escolar entendida como una comunidad educativa, junto a las normas, procedimientos administrativos y sistemas de control necesarios para su funcionamiento cuyo objeto de estudio son las escuelas, se considera como parte fundamental del

proceso educativo del alumno, como un modo de alcanzar los objetivos propuestos de forma eficaz.

En este punto, la figura del maestro se presenta como un guía entre el alumno y el conocimiento que llevará a éste a formarse como persona completa, capaz de desarrollar una actividad profesional y capaz de adaptarse a los diferentes cambios que puedan producirse a lo largo de su vida.

En cuanto a su relación con los resultados de los alumnos/as, según Navarro (2003), “probablemente una de las dimensiones más importantes en el proceso de enseñanza aprendizaje lo constituye el rendimiento académico del alumno”.

Cuando se trata de evaluar el rendimiento académico y cómo mejorarlo, se analizan en mayor ó menor grado los factores que pueden influir en él. Generalmente, se consideran, tal como aseguran Benitez, Gimenez y Osicka, (2000), entre otros, factores socioeconómicos , la amplitud de los programas de estudio, las metodologías de enseñanza utilizadas, la dificultad de emplear una enseñanza personalizada, los conceptos previos que tienen los alumnos, así como el nivel de pensamiento formal de los mismos, sin embargo, Jiménez (2000) refiere que se puede dar el hecho de que un alumno tenga una buena capacidad intelectual y así como unas aptitudes favorables y, sin embargo, no estar obteniendo un rendimiento adecuado .

Por tanto, para hablar de rendimiento escolar, es necesario, en primer lugar, dar respuesta a serie de preguntas:

1. ¿Qué se entiende por rendimiento escolar?
2. ¿Se puede exigir el mismo nivel de adquisición de contenidos a todos los alumnos de un aula?
3. ¿Hay que trabajar de la misma manera con cada unos de los niños/as?

En cuanto a la primera pregunta, la problemática sobre cuál debe ser el criterio que defina el rendimiento escolar, adquiere una relevancia importante, pues, cuando se habla del mismo, ¿se debe referir a las calificaciones escolares como criterio adecuado para valorar el

proceso educativo?, o, por el contrario, ¿no debería ser la trayectoria escolar del individuo, su esfuerzo la que determine dicho rendimiento? Se presentan diferentes autores que han abordado este tema:

- Por un lado, Jiménez (2000) postula que el rendimiento escolar es un “nivel de conocimientos demostrado en un área o materia comparado con la norma de edad y nivel académico”.
- Según Torres (2006), “El rendimiento escolar no es un sinónimo de capacidad intelectual, aptitudes o competencias”.
- Cortéz (2005) lo define como “nivel de conocimiento de un alumno medido en una prueba de evaluación. En el rendimiento académico, intervienen además del nivel intelectual, variables de personalidad (extroversión, introversión, ansiedad...) y motivacionales, cuya relación con el rendimiento académico no siempre es lineal, sino que está modulada por factores como nivel de escolaridad, sexo, actitud”
- Por su parte Retana (2006) lo define como el “nivel de conocimiento expresado en una nota numérica que obtiene un alumno como resultado de una evaluación que mide el producto del proceso enseñanza-aprendizaje en el que participa”.
- Finalmente, de Miguel (2001), dice que “El rendimiento escolar es un fenómeno vigente, porque es el parámetro por el cual se puede determinar la calidad y la cantidad de los aprendizajes de los alumnos y además, porque es de carácter social, ya que no abarca solamente a los alumnos, sino a toda la situación docente y a su contexto”.

Por lo que respecta a la segunda y tercera cuestiones, y como punto realmente importante que en muchas ocasiones se tiende a olvidar, es el hecho de tener muy presente en el día a día del aula, la gran diversidad de alumnos que se encuentran dentro de la misma.

Sería totalmente desafortunado pensar que todos y cada unos de los alumnos que hay en el aula, poseen las mismas características personales y las mismas capacidades intelectuales.

No se puede pretender que todos los niños/as asimilen los mismos contenidos, de la misma manera y a la misma velocidad. Si se quiere obtener el máximo rendimiento escolar de los discentes, hay que trabajar respetando las individualidades y teniendo muy claro el punto del que se parte y al que se puede llegar en cada uno de los casos.

Esto supone un gran trabajo de equipo, en el que están implicados todos los miembros del centro docente.

Según establecen Leithwood, Mascall y Strauss (2009), existen unas actuaciones que inciden en los logros académicos. Estas actuaciones son:

- Proveer recursos y desarrollo profesional para mejorar la enseñanza,
- Trabajar directamente con el profesorado del aula,
- Coordinar y evaluar el currículum,
- La instrucción y la evaluación,
- Hacer un seguimiento de modo regular de la enseñanza y del progreso de los estudiantes,
- Desarrollar y mantener normas compartidas y expectativas con todos los agentes educativos (familia, profesorado, estudiantes).

Otro aspecto relevante a tener en cuenta relacionado con el rendimiento escolar, tal como asegura Bolívar (2010), es que existe un tipo de liderazgo pedagógico, concretamente el liderazgo instructivo, el cual representa uno de los más relevantes en cuanto a resultados académicos, ya que va estrechamente vinculado con todas las actividades relacionadas con los procesos de enseñanza y aprendizaje, alterando, si fuera necesario, tanto las condiciones del centro y del aula que sean necesarias para mejorar la educación que se ofrece al alumno, como las prácticas del personal docente dentro del aula.

Tras una revisión de la bibliografía en relación con el tema, resulta interesante la investigación realizada por Robinson, Hohepa y Lloyd (2009), en la cual, estas autoras han establecido cinco dimensiones del liderazgo que influyen directamente en la mejora de los resultados, tal como se puede observar en la tabla 1 (anexo 1).

Pero no solo se deben considerar estos aspectos como los únicos que tienen una clara influencia en los resultados escolares, existen otras variables que también intervienen en el aprendizaje de los estudiantes, del modo en que establecen Day, Sammons, Hopkins, Harris, Leithwood, Gu, Brown, Ahtaridou y Kington (2009) y que se puede observar en la figura 1 (anexo 2) y González-Pineda (2009) en la figura 2 (anexo 2).

Metodología

Tras el paso inicial de establecer la finalidad del presente proyecto teórico, la metodología seguida para el desarrollo del mismo ha sido la búsqueda bibliográfica de información en relación con el tema objeto de estudio.

La búsqueda de información, se ha realizado a través de diferentes fuentes, unas manuales y otras automatizadas, con el fin de conocer cómo se encuentra el estado de la cuestión y extraer conclusiones. Aquellas a destacar, son las que, a continuación se detallan:

- Fuentes primarias: aquellas que contienen información nueva, original y directa sobre un fenómeno que se desea investigar. Son el resultado de un trabajo intelectual, de una investigación. En este caso, algunos ejemplos de estas fuentes utilizadas son libros, capítulos de libros, artículos de publicaciones especializadas y diccionarios y traductores.
- Fuentes secundarias: contienen información organizada y elaborada, producto de análisis, extracción o reorganización de documentos primarios originales. En este tipo de fuentes, se han utilizado bases de datos, catálogos de diferentes bibliotecas y recursos en la red.
- Fuentes terciarias: contienen información sobre las fuentes secundarias. Facilitan el control y el acceso a toda la gama de repertorios de referencia, como en este caso han sido buscadores de internet.

El inicio de la búsqueda mecanizada se ha llevado a cabo, en primer lugar, utilizando una serie de palabras clave con el propósito de acotar la cantidad de documentos a consultar y, en segundo lugar, seleccionando aquel material que resultaba de interés en relación con el objeto de estudio.

Las palabras clave utilizadas han sido: organización escolar, organización y rendimiento escolar, elementos influyentes en el rendimiento escolar, mejora del rendimiento escolar y formas de organización escolar.

A su vez, todo el proceso de la búsqueda de información, se ha efectuado utilizando 3 lenguas: español, valenciano e inglés, con el propósito de ampliar el abanico de posibilidades en relación a la cantidad y calidad de la información que interesaba.

Debido al hecho de no dominar a la perfección una de las lenguas de búsqueda, para la completa comprensión de los documentos encontrados en dicha lengua, ha sido necesaria la utilización de un traductor, una persona de confianza, nativa de Inglaterra, la cual prestó su ayuda en la traducción y comprensión de los diferentes textos en lengua inglesa.

Por último, como fase final de todo el proceso, el camino seguido tras la recopilación de toda aquella información relevante para el desarrollo del presente trabajo, fue el de revisar y analizar, más metódicamente, la documentación seleccionada en relación con el tema propuesto, empleando toda aquella que resultaba de interés y descartando aquellos recursos que, por tener poca o nada relación con el tema no han sido de utilidad.

Una vez, seleccionada y revisada la información pertinente, se elaboró el guión propuesto para el desarrollo del trabajo y, a partir del mismo, se procedió a redactar, de forma coherente y ordenada toda la información relevante obtenida. Posteriormente, se llevó a cabo un último proceso de revisión sobre la redacción del trabajo hasta obtener el resultado deseado.

Resultados

Como se ha podido comprobar a lo largo del desarrollo del presente trabajo, el estudio del rendimiento escolar es, actualmente, una de los temas más importantes de estudio en el marco de la investigación educativa.

Se puede afirmar que, uno de los aspectos importantes que influyen en el mismo, es la organización escolar.

Haciendo un repaso acerca de la evolución de la organización escolar en su historia reciente, es fácil observar que, en los años 90, se llegó a la conclusión de que en la búsqueda de mejoras que permitan un aumento del rendimiento escolar, deben ser los centros, como unidades independientes, los que organicen sus recursos y los que generen sus propias estrategias de mejora.

Según afirman Gairín y Goikoetxea (2006), “en España, la LOGSE de 1990 es un fiel reflejo de esta política descentralizadora; con esta ley se diferencian distintos niveles de decisión en el diseño curricular que garantizan por un lado la autonomía de los centros y de las administraciones autónomas y, por otro, el diseño de un currículum básico común”.

Pero estas propuestas, tenían algunos errores de planteamiento, ya que esta forma de organización, no genera, por sí misma, cambios en los resultados educativos. Es por ello, por lo que diversos autores empiezan a plantear alternativas.

Stoll y Fink (1996) y Reynolds, Bollen, Cremers, Hopkins, Stoll y Lagerweij (1997), entienden que cualquier intento de mejorar todo lo relacionado con el funcionamiento del centro, debe ir acompañado de acciones dirigidas a la mejora de la acción en las aulas.

Por otro lado, Muñoz-Repiso (2003), marca que se comienza a comprender que las decisiones sobre las mejoras a introducir en el aprendizaje de los estudiantes tienen efectos sobre sus rendimientos académicos y son dependientes del estado de desarrollo organizacional de cada centro. Se propone así una nueva línea de trabajo superadora de las limitaciones

anteriores y se sugiere planificar el desarrollo organizacional y la mejora del aprendizaje en función de la situación del desarrollo organizacional actual y de las necesidades concretas de formación y aprendizaje del profesorado. Este nuevo enfoque se denomina Mejora de la Eficacia Escolar.

Actualmente, las actuaciones y estudios al respecto, son mucho más cuidadosos y exigentes, teniendo muy en cuenta los errores cometidos por las anteriores corrientes.

En este nuevo punto de vista, Bolívar (1999) defiende que un buen programa de planificación del desarrollo organizacional y de la mejora escolar debe atender por igual estos tres aspectos :

1. Sostener una concepción amplia de los resultados escolares;
2. Centrar la innovación en la mejora del proceso del aula y
3. Promover la capacidad interna de cambio en cada centro escolar.

Siguiendo en la línea, Dixon (2000) describe el ciclo del aprendizaje organizativo (o el ciclo de la gestión de conocimiento) en cuatro fases:

1. *Producción de información (externa e interna).*
2. *Integración de la información:* integrar la información nueva y local en el conjunto organizativo; para ello cada departamento o grupo tiene que aportar al conjunto de la organización información exacta, oportuna y completa; hay que superar el efecto “silo” o de “chimenea”, donde cada grupo y departamento funciona aisladamente.
3. *Interpretación colectiva de la información:* la mera transmisión de información no garantiza el aprendizaje individual, hay que interpretarla y darle sentido. Además, el aprendizaje organizativo requiere que esa interpretación no se haga de forma individual sino colectiva. La interpretación colectiva no garantiza dar con la respuesta adecuada al problema pero si aporta compartir una misma visión de aquél.
4. *Actuación:* autoridad para emprender acciones responsables sobre el significado interpretado colectivamente.

Y, finalmente, tal como mencionan Gairín y Goikoetxea (2006), se entiende que “sólo las organizaciones con un alto nivel de excelencia son capaces de gestionar el conocimiento y aprendizaje de esta forma. Cuando lo hacen, la cultura del *aprendizaje institucional* se instala en la organización y en las mentes de los profesionales que trabajan en ella convirtiéndose en una verdadera *organización que aprende*”.

En definitiva, cualquier mejora a nivel educativo, requiere de un aprendizaje individual, uno grupal y un aprendizaje organizativo.

Los procesos que llevan a la obtención de estas mejoras, deben basarse, para ser eficaces, en una buena organización de todos sus recursos (materiales y humanos). Sólo así, se logrará un aumento en la calidad de los aprendizajes y, por tanto, una mejora en el rendimiento escolar.

Discusión y/o conclusiones

Como bien es cierto, no hay nada realmente tan importante como que los alumnos, a lo largo de toda su escolarización, obtengan buenos resultados académicos, entendiendo éstos, no como elevadas calificaciones, sino como una formación de calidad, pues de ello dependerá, en gran medida, cuáles serán sus pensamientos y actuaciones en un futuro.

Dentro del marco teórico del presente trabajo, la literatura al respecto coincide en que, tal como se ha demostrado, existen diferentes variables que afectan al rendimiento escolar, no es menos verdad que una buena organización de las enseñanzas y de todos los procesos involucrados en las mismas, resulta fundamental para que el alumnado adquiera los contenidos marcados de una forma eficaz.

Aunque el interés por la organización escolar como marco de actuación para la mejora del rendimiento escolar es reciente, actualmente se llevan a cabo numerosas investigaciones cuyo objetivo es encontrar las claves de una buena organización escolar, que den como resultado un aumento en el rendimiento de los alumnos, como el informe McKinsey (Barber & Mourshed, 2007) o el informe TALIS (Teaching International Survey) (OECD, 2009).

Por otro lado, como también se ha podido observar tras la lectura del presente trabajo, la organización escolar no es una fórmula exacta ni única, depende, en gran medida, tanto de los tipos de centros como de la profesionalidad de los docentes y de toda la comunidad educativa en su conjunto.

Por ello, los maestros y todas aquellas personas que forman parte de la comunidad escolar, deben hacer hincapié en intentar dar solución a todos los problemas de bajo rendimiento del aula, aplicando diferentes estrategias y técnicas que favorezcan que los estudiantes interioricen los conocimientos establecidos y muestren actitudes positivas y tendentes al estudio y al trabajo, como pudiera el hecho de facilitar el ambiente apropiado para una buena concentración de los discentes en el aula.

Si se compara todo lo expuesto con la evolución de la legislación española en relación con el tema de estudio, desde la Ley Moyano en 1857, se observa que, aunque se han ido produciendo ciertos avances, como el establecimiento de 45 días de vacaciones o el recreo como actividad cotidiana por la mencionada ley, así como, posteriormente, en 1981, la implantación de la enseñanza por ciclos, con los Programas Renovados para la E.G.B., o la obligatoriedad de la escolaridad hasta los 16 años introducida por la LOGSE en 1990, se puede comprobar que, la legislación española en relación con la organización escolar dirigida a la obtención de un aumento del rendimiento escolar, no sigue el mismo camino que las últimas investigaciones, más bien todo lo contrario, se centra en el cumplimiento de un currículum y en el establecimiento de una jerarquía rígida que en nada ayuda a crear un ambiente de estudio propicio.

Actualmente, la consideración del rendimiento escolar se centra mucho en la medición de los resultados académicos, tal como constatan los informes PISA (2012) que se realizan y que no dejan en muy buen lugar a los estudiantes españoles. Pero, ¿se debería continuar en esta línea, o se debería definir de un modo diferente al que se ha hecho hasta ahora? Obviamente, a la vista de los resultados, la evaluación del rendimiento escolar, se debería realizar ateniéndose a una concepción mucho más amplia de los resultados académicos, es más, debería cumplir cuatro funciones fundamentales, según establecen Réategui, Arakaki y Flores (2001):

- Toma de decisiones: en función del proceso pedagógico, decidiendo, según la marcha del mismo, si el alumno debe pasar o no de curso y cómo debe continuar su proceso de instrucción.
- Retroinformación: se debe trabajar en la búsqueda de las debilidades y fortalezas del alumno en cuanto a sus logros.
- Reforzamiento: implica convertir la evaluación en una actividad satisfactoria, mediante el reconocimiento de su esfuerzo y rendimiento.
- Autoconciencia: el alumno debe reflexionar al respecto a su propio proceso de aprendizaje, entendiendo cómo y qué elementos le están causando dificultades.

Para finalizar, únicamente remarcar que, si algo queda muy claro tras toda la bibliografía consultada, es el hecho de que todavía queda mucho camino por recorrer dentro del campo de la organización escolar, es más, es un camino sin final, pues en una sociedad como la actual, en constante cambio y evolución, siempre se debe seguir trabajando para tener capacidad de adaptación a las circunstancias que sobrevengan con el único fin de lograr los objetivos marcados (aumento de la calidad de la enseñanza y del rendimiento escolar).

Bibliografía y webgrafía

Referencias bibliográficas:

- Barber, M. & Mourshed, M. (2007). Cómo hicieron los sistemas educativos con mejor desempeño para alcanzar sus objetivos. McKinsey & Company. Recuperado el 6, Mayo, 2015, de www.oei.es/pdfs/documento_preal41.pdf.
- Benítez, M., Gimenez, M. & Osicka, R. (2000). Las asignaturas pendientes y el rendimiento académico: ¿existe alguna relación? Recuperado el 30 Abril, 2015, de www.unne.edu.ar/unnevieja/Web/cyt/cyt/humanidades/h-009.pdf.
- Bolívar, A. (1999). *Cómo mejorar los procesos educativos*. Madrid: Síntesis.
- Bolívar Botía, A. (2010). ¿Cómo un liderazgo pedagógico y distribuido mejora los logros académicos? Revisión de la investigación y propuesta. *Magis. Revista Internacional de Investigación en Educación*, 3(5).
- Cortéz Bohigas, M. M. (2005) Definición de rendimiento escolar. Recuperado el 18 Abril, 2015, de www.psicopedagogia.com/definicion/rendimiento%20escolar.
- de Miguel, C. R. (2001). Factores familiares vinculados al bajo rendimiento. *Revista complutense de educación*, 12(1), 81.
- Dixon, N. (2000). *El ciclo del aprendizaje organizativo*. Madrid: Aenor.
- Edel Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *REICE: Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*.
- Edel Navarro, R. (2003). Factores asociados al rendimiento académico. *Revista Iberoamericana de Educación*.
- Fingermann, H. (2011). Objeto de la pedagogía. Recuperado el 12 Mayo, 2015, de <http://educacion.laquia2000.com/general/objeto-de-la-pedagogia>.
- Gairín, J., & Goikoetxea, J. (2006). La investigación en organización escolar. *Revista de Psicodidáctica/Journal of Psychodidactics*, 13(2).
- García Hoz, V. & Medina Rubio, R. (1986). *Organización y gobierno de centros educativos*. Madrid: Rialp.
- Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela. *Infancia y Sociedad*. 24, pp. 21-48. Recuperado el 4 Mayo, 2015, de www.rieoei.org/deloslectores/3258Ruiz.pdf.
- Kast, E. & Rosenzweig, J. (1979). *Administración en las organizaciones*. Mexico: McGraw

–Hill.

- Leithwood, K., Ma Leithwood, K., Mascall, B., & Strauss, T. (Eds.). (2009). *Distributed leadership according to the evidence*. London: Routledge.
- Muñoz-Repiso, M. (2003). *Mejorar procesos, mejorar resultados en educación*. Madrid: CIDE.
- Organisation for Economic Co-operation and Development, OECD (2009). Creating effective teaching and learning environments: first results from TALIS (Teaching and Learning International Survey). Recuperado el 6, Mayo, 2015, de www.oecd.org/TALIS.
- Organisation for Economic Co-operation and Development, OECD (2012). PISA 2012. Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos. Recuperado el 6, Mayo, 2015, de www.mecd.gob.es/dctm/inee/.../pisa2012/pisa2012vol1-24-02-2014.pdf.
- Reátegui, N., Arakaki, M. & Flores, C. (2001). *El reto de la evaluación*. Lima: Plancad-GTZ- Ministerio de Educación.
- Retana, O. (2006). Definición de rendimiento escolar. *Psicología de la Educación para padres y Profesionales*.
- Reynolds, D., Bollen, D., Creemers, B., Hopkins, D., Stoll, L. & Lagerweij, N. (1997). *Las escuelas eficaces. Claves para mejorar la enseñanza*. Madrid: Santillana.
- Robinson, V., Hohepa, M. & Lloyd, C. (2009). *School leadership and student outcomes: Identifying what works and why: Best evidence synthesis iteration (BES)*. New Zealand, Ministry of Education, Crown.
- Rodríguez, A. (2010). Evolución de la educación. *Revista riojana de Educación/Dialnet*, 5, 2-5.
- Stoll, L. y Fink, D. (1996). *Para cambiar nuestras escuelas. Reunir la eficacia y la mejora*. Barcelona: Octaedro.
- Velázquez, L. E., & Rodríguez, N. Y. (2006). Rendimiento académico y contexto familiar en estudiantes universitarios. *Enseñanza e investigación en psicología*, 11(2), 255-270.

Bibliografía consultada:

- Aguerro, I. (1996). *La escuela como organización inteligente*. Argentina: Troquel.
 - Armengol, C. (2001). *La cultura de la colaboración. Reto para la enseñanza de calidad*. Madrid: La Muralla.
-

- Bolívar, A. (1999). *Cómo mejorar los centros educativos*. Madrid: Síntesis.
- Bolívar, A. (2000). *Los centros educativos como organizaciones que aprenden*. Madrid: La Muralla.
- Carda, R., Larrosa, F. (2004). *La organización del centro educativo. Manual para maestros*. Alicante: Editorial Club Universitario.
- Gairín, J. (1996). *La organización escolar como contexto y texto para la actuación*. Madrid: La Muralla.
- Gairín, J. (1998). Los estadios del desarrollo organizativo. *Revista Contextos Educativos*, 1, 125-154.
- Gairín, J. & Darder, P. (1994). *Organización de centros educativos*. Barcelona: Praxis.
- García, F. & Doménech, F. (2002). Motivación, aprendizaje y rendimiento escolar. *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*, 1.
- Gimeno, J. (1998). *Comprender y transformar la enseñanza* (pp. 308-333). Madrid: Morata.
- González-Pienda, J. A. (2003). El rendimiento escolar. Una análisis de las variables que lo condicionan.
- Jares, X. (1997): *El lugar de conflicto en la organización escolar*. *Revista Iberoamericana de Educación*, 15.
- Muñoz, J. M. E. (1988). La innovación y la organización escolar. *La gestión educativa ante la innovación y el cambio*. Madrid: Narces.
- Muñoz, C. & Teódulo, J. (1971): Una exploración de los factores determinantes del rendimiento escolar en la educación primaria. *Revista Latinoamericana de estudios educativos*, 2.
- Murillo, F. (2008): Hacia un modelo de eficacia escolar. Estudio multinivel sobre los factores de la eficacia en las escuelas españolas. *Revista electrónica Iberoamericana sobre calidad, eficacia y cambio en educación*, 1.
- Perrenoud, F. (2008). *La construcción del éxito y del fracaso escolar*. Madrid: Morata.
- Reynolds, D., Bollen, R., Cremers, B., Hopkins, D., Stoll, L. & Lagerweij, N. (1997). *Las escuelas eficaces. Claves para mejorar la enseñanza*. Madrid: Santillana.
- Sammons, P., Hopkins, D., Harris, A., Leithwood, K., Gu, Q., Penlington, C., ... & Kington, A. (2007). *The impact of school leadership on pupil outcomes*. Department for Children, Schools and Families.
- San Fabián, J.L. (2011). El papel de la organización escolar en el cambio educativo: la

inercia de lo establecido. *Revista de Educación de Oviedo*, 356, 41-60.

- Senge, P.M. (1992). *La quinta disciplina. El arte y la práctica de la organización abierta al aprendizaje*. Barcelona: Granica.

Anexos

Anexo 1

Tabla 1

Prácticas eficaces de liderazgo

Prácticas de liderazgo	Significado de la dimensión
Establecimiento de metas y expectativas	Incluye establecer metas importantes y medibles del aprendizaje, comunicarlas de manera clara a las partes, involucrar al personal en el proceso, de manera que se consiga claridad y consenso acerca de las metas.
Obtención y asignación de recursos de manera estratégica	Situar como meta prioritaria los recursos: personas, medios y tiempo. Claridad acerca de los recursos que no se están obteniendo, enfoque coherente y conjunto del mejoramiento escolar, capacidades críticas para obtener recursos.
Planificación, coordinación y evaluación de la enseñanza y del currículo	Implicación directa en el apoyo y evaluación de la enseñanza, mediante las visitas regulares a las aulas y proporcionar formativos y sumativos <i>feedback</i> a los profesores. Poner el foco en la calidad de la enseñanza, en particular en el aprendizaje. Coherencia y alineación entre clases, cursos y diferentes escuelas.
Promoción y participación en el aprendizaje y desarrollo profesional del profesorado	Liderazgo que no sólo promueve, sino que participa directamente con el profesorado en el desarrollo profesional formal e informal. Mayor <i>expertise</i> en liderazgo implica mayor influencia.
Asegurar un entorno ordenado y de apoyo	Proteger el tiempo para la enseñanza y el aprendizaje, al reducir presiones externas e interrupciones, con un entorno ordenado dentro y fuera del aula. Relaciones de confianza y normas que apoyan el compromiso.

Nota: Tomada de Robinson, V., Hohepa, M. & Lloyd, C. (2009). School leadership and student outcomes: Identifying what works and why: Best evidence synthesis iteration (BES). New Zealand, Ministry of Education, Crown.

Anexo 2

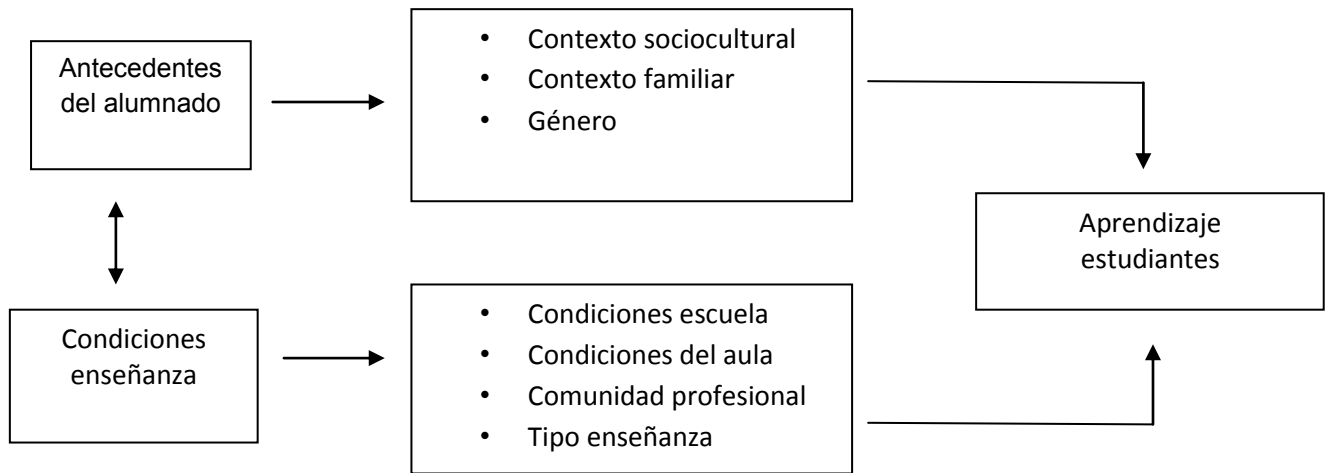


Figura 1. Fuente: Reelaboración, a partir de Day, Sammons, Hopkins, Harris, Leithwood, Gu, Brown, Ahtaridou & Kington (2009). The impact of school leadership on pupil outcomes.

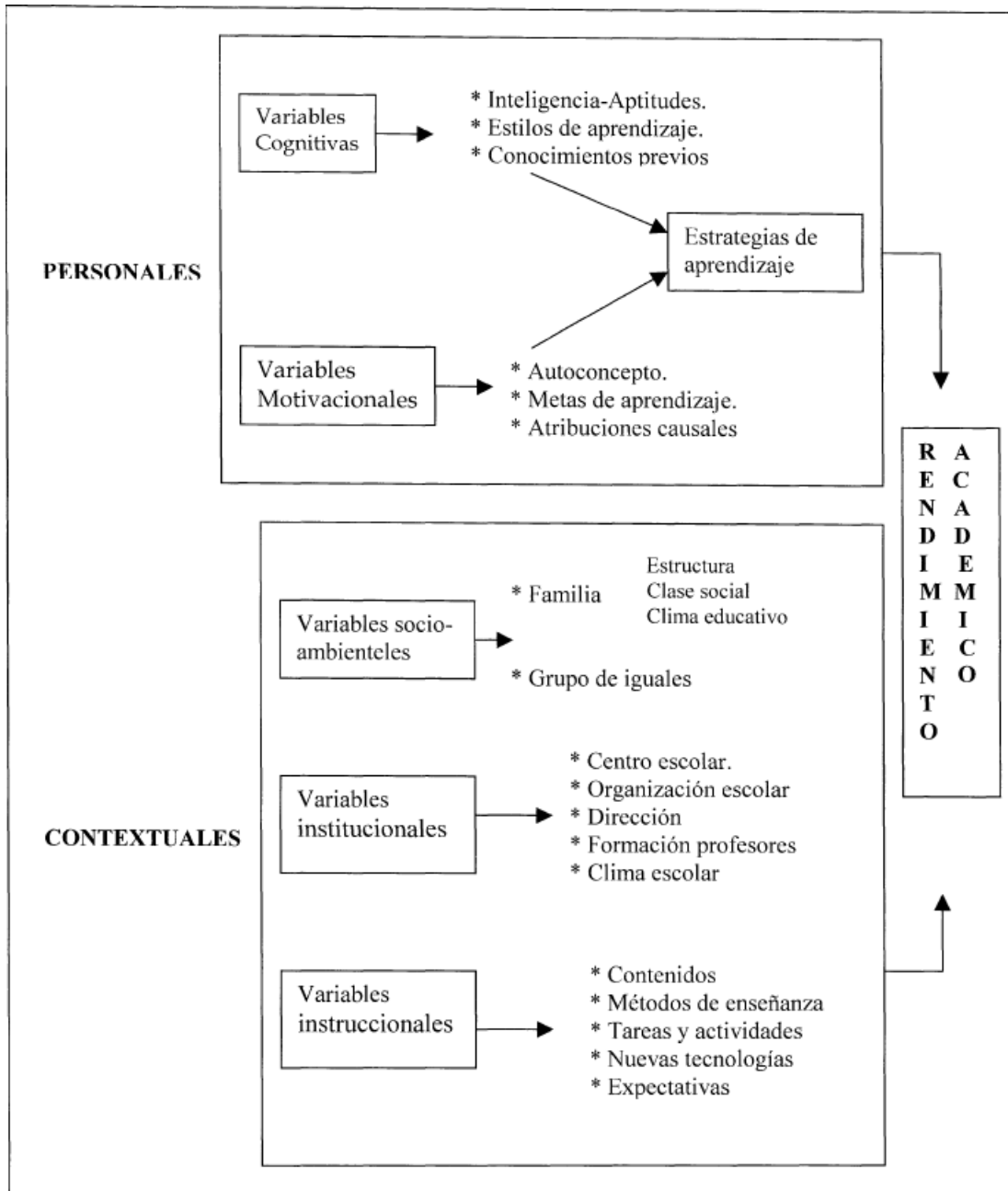


Figura 2. Fuente: González-Pienda, Julio Antonio (2009). El rendimiento escolar. Un análisis de las variables que lo condicionan.